

Prácticas de encadenamiento productivo de las semillas ancestrales del Resguardo Indígena Quillasinga "Refugio del Sol" del Corregimiento El Encano, Nariño año 2022

Stephanie Carolina Realpe López¹, Mayerly Solange Martínez Ramos², María Camila Benavides Pantoja³, Luisa María Zúñiga Delgado⁴.

¹ Universidad Mariana; ² Estudiante Universidad Mariana; ³ Estudiante Universidad Mariana, ⁴ Estudiante Universidad Mariana.

Resumen

Fundamentos: las semillas ancestrales se establecen como un elemento importante, dado que todo su proceso productivo conlleva un simbolismo de riqueza y conocimiento de los saberes ancestrales como un legado de la población, por tanto, se pretende describir las prácticas productivas semillas ancestrales del Resguardo Indígena Quillasinga "Refugio del Sol" del corregimiento El Encano, Nariño 2022.

Métodos: estudio cualitativo, descriptivo con la participación de 23 personas entre 50 y 70 años conocedores de los modelos productivos de las semillas, la información se recolecto por medio de entrevistas semiestructuradas.

Resultados: se categorizaron 65 especies de semillas, ubicación y nombre, de igual manera, las principales características de sus modelos de producción, conservación y comercialización.

Conclusiones: las prácticas productivas de las semillas muestran la relevancia e importancia de la soberanía alimentaria de los territorios indígenas y como se contribuye a la preservación y rescate de los saberes ancestrales de las comunidades en pro de sus legados

Palabras clave: Semillas; Producción; Conservación; Comercialización.

Practices of productive chaining of ancestral seeds of the Quillasinga Indigenous Reservation "Refugio del Sol" of the Corregimiento El Encano, Nariño, 2022

Summary

Background: ancestral seeds are based as an important element, given that their entire productive process carries a symbolism of wealth and knowledge of ancestral knowledge as a legacy of the population, therefore, it is intended to describe the productive practices of ancestral seeds of the Indigenous Reservation Quillasinga "Shelter from the Sun of the corregimiento El Encano, Nariño 2022.

Methods: qualitative, descriptive study with the participation of 23 people between 50 and 70 years old, familiar with the productive models of the seeds, the information is collected through semi-structured interviews.

Results: 65 species of seeds, location and name were categorized, in the same way, the main characteristics of their production, conservation and commercialization models.

Conclusions: the productive practices of the seeds show the relevance and importance of the food sovereignty of the indigenous territories and how they contribute to the have made and rescue of the ancestral knowledge of the communities in favor of their legacies.

Key words: Seeds; Production; Conservation; Commercialization.

Introducción

La cultura indígena en Colombia representa un conjunto de memorias históricas, sus costumbres revelan la evolución de los conocimientos propios y la alimentación, por lo que se habla de su destacable diversidad étnica y cultural que desde tiempos milenarios ha venido luchando y reivindicando su autonomía, usos, costumbres y sobre todo haciendo prevalecer sus derechos consagrados en la Constitución Política de Colombia de 1991, especialmente en el Artículo 7º “Por medio de la cual reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación” (1).

Su estructura se compone por cabildos o resguardos, en donde se cimientan las políticas y organización interna de los grupos; dentro de su población se destaca a los “taitas o abuelos” y las “mamás” como representantes o autoridades comprometidos social, ambiental, política y culturalmente en la preservación y transmisión de sus costumbres y tradiciones alimentarias hacia las nuevas generaciones (2). Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura manifiesta que “los pueblos indígenas viven en todas las regiones del mundo ocupando aproximadamente el 22% del territorio planetario, cuentan con entre 370 y 500 millones de personas y representan la mayor parte de la diversidad cultural del mundo” (3).

La Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura refiere que Colombia puede convertirse en una potencia agroecológica por la capacidad de cultivos existentes que tiene dada las condiciones climáticas y de tierras; además de que este sector es uno de los principales ejes que mueve el país, tanto en el tema económico

como en el ámbito de la seguridad alimentaria (4), siendo además la producción agrícola aquella que ha representado a un país tradicionalmente campesino. Sin embargo, Colombia ha demostrado como el sector agrícola y los campesinos han ido perdiendo sus capacidades productivas, dado que los pequeños productores representan alrededor del 80% de la producción total (5) siendo opacados por la producción tecnificada y que aporta en mayor medida al Producto Interior Bruto (PIB) del país.

En el departamento de Nariño, los sistemas productivos son en gran medida agrícolas y pecuarios dado el contexto regional y poblacional como lo son las comunidades campesinas e indígenas. Es por tanto, que la producción se basa en aquellas semillas nativas que hacen que el territorio pueda fortalecer su soberanía alimentaria definida como “la autoridad o el derecho de las personas a establecer su propio alimento y su propio modelo de producción, protección y comercialización de los alimentos” (6) cuidando su agricultura de manera social y sostenible, garantizando una alimentación segura, sana, nutritiva y de calidad, basada en métodos responsables de producción que promueven la protección ambiental y el bienestar animal fomentando la conservación de los recursos naturales y garantizando el derecho a la alimentación para toda la población, donde se permita dar respuesta a las necesidades de la tierra y así contribuir al fortalecimiento de la producción territorial.

Este es el caso del Resguardo Indígena Quillasinga “Refugio del Sol” del corregimiento El Encano, el cual será el foco de estudio para esta investigación, pues se ha evidenciado un deterioro agrario que se asocia a factores económicos como la baja productividad, pérdida de conocimiento tradicional de las semillas ancestrales de la

región y hasta un posible desinterés sobre la recuperación, producción, conservación y comercialización de las semillas ancestrales.

Por lo tanto, es importante realizar un análisis de la problemática que presenta esta región del país respecto al deterioro y olvido de las semillas criollas, debido a que muchas investigaciones en las cuales se estudian estas poblaciones se han enfocado en revisar aspectos sociales, económicos, de desigualdad e inseguridad. Aun así, la atención no se centra en la comprensión de los conocimientos ancestrales y los sistemas alimentarios tradicionales como parte de la herencia, tradición y raíces de la cultura e identidad de las comunidades indígenas.

Es importante, que la interdisciplinariedad en la construcción de estudios para este tipo de población sea contextualizada a su entorno y particularidades, respetando las características tradicionales y ancestrales para favorecer el rescate de memorias culturales de estos pueblos (7).

Desde el enfoque alimentario, nutricional y más aún, los aspectos relacionados con soberanía alimentaria no se han tenido múltiples contactos y acercamientos previos con la región Nariñense y mucho menos con las comunidades indígenas del sur occidente colombiano, en este caso, Resguardo Indígena Quillasinga “Refugio del Sol”, corregimiento El Encano, cuyo nombre se denomina “Hijos de la Luna” al cual se le atribuye este nombre por ser un grupo indígena localizado en la zona centro y nororiental de la Cordillera de los Andes en el departamento de Nariño al sur de Colombia (8).

Por ende, esta investigación pretende describir las prácticas de encadenamiento productivo de las semillas ancestrales a

través de la identificación y descripción de los modelos de producción, técnicas de conservación y formas de comercialización de las semillas nativas, a fin de rescatar la memoria ancestral de las semillas tradicionales, recobrar los conocimientos más significativos, saberes y quehaceres, abstraídos directamente del pueblo indígena, con el propósito de contribuir a recuperar y mantener la memoria alimentaria (9).

Material y métodos

El modelo de investigación obedece a un estudio cualitativo descriptivo. La información se recolectó aplicando un guión de entrevista semiestructurada con preguntas abiertas entre los meses de abril y junio del año 2022, aplicado a 23 personas entre 50 y 70 años conocedores de los modelos productivos de las semillas ancestrales que pertenecen a las 10 parcialidades del resguardo como lo son: Casapamba, Carrizo, Motilón, Romerillo, Ramos, San José, Santa Clara, Santa Rosa, Mojondinoy y Santa Teresita del corregimiento El Encano. El instrumento fue de creación propia sometido a proceso de validación por juicio de expertos: académicos del programa de Nutrición y Dietética de la Universidad Mariana y la muestra seleccionada obedece muestreo no probabilístico por conveniencia.

Las categorías analíticas para este estudio se subdividieron en dos categorías principales para el abordaje de las preguntas del instrumento. La primera categoría denominada cultivo de semillas y la categoría encadenamiento productivo con un total de 12 preguntas.

Análisis de la información

La información obtenida se transcribió al software informático Word. Posteriormente fue organizada y clasificada siguiendo la

metodología de conceptos codificados de información cualitativa, sugerida por Coffey & Atkison (10) en donde los datos son reunidos, sistematizados y organizados por medio de códigos que agrupan una característica similar. La información se transformó en datos significativos, donde se asignaron categorías en las cuales se buscó correlacionar las respuestas entre las afines según cada temática, para de esta forma sintetizar respuestas similares que conllevó a la construcción de una única respuesta con la que se pudo describir las semillas ancestrales y sus prácticas productivas.

Consideraciones éticas

Con la autorización del Gobernador del resguardo, se realizó la invitación a los sujetos colaboradores para el estudio, en donde la participación fue de manera voluntaria, de igual forma, se solicitó firma del consentimiento informado en el que daban autorización para que las entrevistas fueran grabadas, asegurando su anonimato y confidencialidad de acuerdo con lo estipulado en la Resolución 8430 de 1993 para Colombia (11).

Resultados

Cultivo de semillas

La variedad de semillas ancestrales en las diferentes parcialidades del Resguardo Indígena Quillasinga “Refugio del sol” del corregimiento El Encano, hacen que sea una región diversa en alimentos. En las 10 parcialidades que componen el resguardo se logró identificar 65 variedades de semillas sembradas, las cuales se catalogaban como semillas nativas y cotidianas, donde cada una de ellas conllevaba unos saberes para sus cuidados, además de la espiritualidad que relaciona la cultura indígena con la madre tierra y los alimentos.

De acuerdo a su ubicación, cada parcialidad contribuyó a la soberanía alimentaria de su resguardo por medio de la producción de las semillas, identificando que en la parcialidad de Casapamba se plantaban 8 semillas nativas, en la parcialidad de Carrizo se cultivaban 6 semillas ancestrales, en la parcialidad de Motilón se sembraban 7 semillas criollas, en la parcialidad de Romerillo se cultivaban 8 semillas nativas, en la de Ramos 6 semillas ancestrales, en la pde San José 7 semillas ancestrales, en la de Santa Clara 6 semillas ancestrales, en la de Santa Rosa 5 semillas ancestrales, en la de Mojondinoy 6 semillas ancestrales y en la parcialidad de Santa Teresita se cultivaban 6 semillas ancestrales.

Por su parte, las semillas fueron categorizadas de acuerdo con el grupo al que pertenecían, siendo la mayoría que ellas correspondientes a los grupos de tubérculos, frutas y verduras, y en menor medida a los grupos de cereales y leguminosas (Tabla 1).

La existencia de las semillas nativas y cotidianas dentro de un territorio, permitía que cada persona reconociese el legado de los saberes de los antepasados que traen consigo una espiritualidad haciendo que proceso productivo conllevase cuidados no solo agrícolas sino también culturales haciendo que la germinación de las semillas fuese el reconocimiento de las tierras y la soberanía alimentaria de la región.

“Venimos trabajando mucho en el rescate de la vida, nos hemos dado la oportunidad de entender que como seres humanos debemos volvernos a conectar con la tierra, volvernos a conectar con la vida”. E16. Parcialidad Romerillo, (comunicación personal, 17 de abril, 2022).

Tabla 1. Categorización semillas ancestrales y criollas.

Grupo de alimentos	Subgrupo de alimentos	Nombre de la semilla ancestral
Cereales, raíces, tubérculos y plátanos	Cereales	Maíz
	Tubérculos	Arracacha: Blanca Y Morada
		Papas: Amarilla, Arbolona, Calavera, Capira, Cacho De Borrego, Cachuda, Chaucha, Criolla, Guata, Guantiva, Mambera, Morada, Negra, Ojo De Buey, Pintada, Ratona, Tornilla y Única
		Jíquima, Mashua y Oca
Frutas y verduras	Frutas	Ciruela: Reina Claudia Y Reina Claudia Amarilla
		Manzanas: Estar, Golden Delicious, Winter, Verde Dulce
		Mora: con Espina, sin Espina
		Chilacuan, Granadilla, Lulo, Motilón Dulce, Pera, Tauso Silvestre, Tomate De Árbol y Uvilla
	Verduras	Acelga, Ajo macho, Apio, Calabaza, Cilantro, Lechuga Batavia, Pepino dulce, Remolacha, Repollo y Zanahoria
		Olluco: Chicheño y Rosado
		Cebollas: Larga y Virá
		Coles: Montañera y Morada
Carnes, huevos y leguminosas secas	Leguminosas	Alverja y Haba

Encadenamiento productivo

Un sistema productivo es considerado como “la manera como se utiliza y se combinan los factores productivos para llevar a cabo su transformación y posteriormente convertirlos en bienes y servicios” (12), para el caso de las semillas es aquel sistema agrícola que incluye los procesos como el cultivo, la producción, siembra y cosecha de las mismas (13) hasta llegar a la transformación final de un alimento.

La producción, es aquel proceso que permite la obtención de un producto específico (14), considerada una de las etapas con mayor repercusión sobre la calidad de las semillas, dado que estas entrelazan el vínculo entre la tierra y los saberes del hombre Quillasinga, pues esta tradición se remonta al uso de la Chagra, catalogada como “un espacio de cultivo localizado en la tierra, en donde se genera fertilidad, socialización y transmisión de los saberes para establecer un sistema de representaciones muy importante para las comunidades indígenas” (15).

La práctica de cultivo en la chagra se desarrolla desde tiempos pasados y se sigue conservando en la comunidad Quillasinga, manteniendo esta población la armonía entre los saberes y conocimientos sobre el cultivo de las mismas, dado que las semillas no solo constituyen la base de la alimentación sino el legado ancestral de los “abuelos” de esta comunidad que siembra en base a factores místicos y meteorológicos como son las fases lunares. Los productores de semillas del Resguardo Indígena Quillasinga “Refugio del sol” guiaban su producción bajo las cuatro fases lunares (luna nueva, cuarto creciente, luna llena, cuarto menguante o merma), dado que para los agricultores cada una de ellas representa una característica particular para la plantación de semillas, ya que planificaban sus actividades en función de estas con el objetivo de que las chagras brindasen un buen rendimiento de la cosecha reflejada en la calidad de los alimentos obtenidos. Algunas de las opiniones obtenidas por los entrevistados expresan la relación de su proceso agrícola con la luna, manifestadas así:

“Para cultivar los alimentos tengo en cuenta la luna, si es creciente, luna menguante, luna llena. Eso me ayuda a que crezca bien la semilla y no se haga solo raíz y hoja en algunas plantas”. E2. Parcialidad Casapamba, (comunicación personal, 22 de abril, 2022)

“Para cultivar siempre miro la luna porque la luna da fertilidad a la tierrita porque ella nos da los alimentos, por eso yo siembro las semillas ya sea en llena, menguante o así”. E4. Parcialidad Carrizo, (comunicación personal, 22 de abril, 2022)

“La luna la tengo bien en cuenta porque de esta manera es como salen bien los alimentos que yo cultivo y cuando está en merma es cuando más siembro las semillitas”. E5. Parcialidad Motilón, (comunicación personal, 22 de abril, 2022)

De acuerdo a lo expresado por los entrevistados, la luna cuarto creciente y cuarto menguante o merma, se consideraban como las fases lunares de mayor uso agrícola, debido a que se empleaban para la siembra de semillas criollas de los grupos de cereales, tubérculos, leguminosas, frutas y verduras, en comparación con la luna nueva y la luna llena, las cuales se caracterizaban por ser las etapas donde se realizaba la siembra de semillas nativas representativas de los grupos como frutas y verduras.

Por su parte, y en concordancia con el calendario lunar, se identificó también el tiempo cronológico para el cultivo de las semillas, puesto que deben contemplarse aspectos como el clima, cambios ambientales y meses del año que permitan garantizar que las chagras cuenten con una buena plantación de semillas para evitar plagas que pudiesen dañar dichos cultivos.

De acuerdo a las opiniones brindadas por los conocedores del resguardo, en relación a las

semillas criollas, el mes de marzo es donde existía la mayor siembra de estas, siendo la papa y sus variedades las semillas más representativas, seguida por el mes de mayo con la siembra de frutas como la manzana. Los meses de octubre, noviembre y diciembre fueron aquellos donde la siembra es limitada al cultivo de semillas como la del olluco. Además, existían algunas semillas que se sembraban todos los meses como son las frutas de lulo, uvilla y las variedades de mora, siendo estos alimentos los que garantizaban gran parte de la seguridad alimentaria y nutricional de la región Quillasinga.

Sin embargo, con el paso del tiempo, se han visto disminuidos los pobladores que siembran en sus chagras semillas ancestrales, puesto que han remplazado el uso de las semillas criollas y ancestrales por semillas modificadas o certificadas; de igual manera, el cuidado de la tierra ha sido reemplazado por actividades más productivas como la ganadería y la construcción o por su parte, el desplazamiento de familias a las urbes en búsqueda de una mejor calidad de vida.

De la misma manera, las nuevas generaciones no continúan las labores agrícolas, siendo mayores los desplazamientos a las ciudades para continuar con los estudios superiores; estas situaciones han desencadenado una pérdida de los conocimientos agrícolas como el cultivo de las semillas ancestrales y el manejo de la tierra. Es, por tanto, que los “abuelos” y el grupo de cultivadores de semillas son los que continúan con la siembra y los conocimientos llevados a la práctica familiar y comunitaria.

“Muy pocas somos las personas que estamos dedicados en nuestra chagra, por eso nosotros ahora estamos motivando a las personas para que se vuelva y no se pierda lo que tenían nuestros abuelos, yo a mis nieticos les enseño para que esto siga”. E18.

Parcialidad Carrizo, (comunicación personal, 23 de abril, 2022)

“No ya nada es como antes, las personas perdieron la tradición de sembrar en sus chagras”. E11. Parcialidad Ramos, (comunicación personal, 23 de abril, 2022)

Por esta razón, algunas de las semillas ancestrales que se han ido perdiendo en el resguardo han sido cebolleta, mashua, maíz blanco, maíz morado, mortiño, jíquima, occa, oca amarilla, oca morada, papa brasileña, papa blanca, papa bolsa de toro, papa borrega, papa calavera blanca, papa curipamba, papa jona, papa jardinera, papa macarena, papa morasurco, papa rosada y papa roja.

De la misma manera, la conservación de las semillas también se convierte en una actividad de gran valor y dedicación para preservarlas en el tiempo. En esta práctica, los conocedores refirieron que una de las técnicas empleadas es el uso de abonos orgánicos, como el abono de cuy, abono de gallinaza y el enraizador, este último es una mezcla de agua de lenteja, tal como lo expresa uno de los entrevistados:

“Aquí pues en mi chagrita lo que yo utilizo es el enraizador, y aprendí hacerlo porque esto se hace remojando la lenteja se la deja, de hoy para mañana digamos, y esa agua se la deja de unos 5 a 6 días y se la aplica con la fumigadora porque le da fuerza a la planta para que el alimento salga bueno”. E20 Parcialidad Santa Teresita, (comunicación personal, 25 de abril, 2022)

Otras técnicas empleadas por los habitantes del resguardo para salvaguardar las semillas fueron por medio de la extensión en la chagra o en algunas partes de la vivienda para mantener las semillas frescas, o almacenadas en baldes, “sacas” o costales, semilleros y canastas. Sin embargo, resaltaban la

importancia de tener presente el tiempo de duración de la preservación para evitar daños de las mismas.

Finalmente, la comercialización era otro de los aspectos relevantes dentro de la cadena productiva de las semillas. Se entiende por comercialización “el proceso que abarca diferentes eslabones de las cadenas agrícolas, dependiendo de los canales de producción que se utilicen” (16). Dentro del Resguardo Indígena Quillasinga “Refugio del Sol”, la comercialización de las semillas se realizaba por medio de las ventas a mercados de ciudades o por medio del intercambio entre las parcialidades y personas que conforman el resguardo. En la venta realizada en los mercados, el beneficio económico era mayor, por lo cual, motivaba a las personas del resguardo a continuar con esta práctica dada la retribución que obtenían.

Otra de las actividades que se realizaba era el denominado “trueque”, que consistía en el intercambio de alimentos que no se tenían en las chagras con otras personas que, si los producían, siendo esta actividad realizada con frecuencia en el cabildo. Por su parte, es importante destacar que la actividad de la comercialización en varios hogares no se realizaba, dado que la producción de las chagras era usada con fines de autoconsumo por la baja producción de semillas asociada a la baja disponibilidad de semillas ancestrales y criollas.

“Lo que cultivo es para consumo para los de la casa y también se llevar algunos vecinos para cambiar con algún alimento que no tengo la chagrita” E13. Parcialidad San José, (comunicación personal, 25 de abril, 2022)

Sin embargo, dentro de la comercialización es importante nombrar las vías de acceso, teniendo en cuenta que algunas de las parcialidades no presentaban adecuadas vías,

dificultando la salida efectiva de los productos, dado que estaban sin pavimentar y en algunos casos eran estrechas, por lo cual se limitaba la movilidad del transporte como los carros o camiones, usando así medios poco convencionales.

“Por medio de carros pequeños las personas llegan a comprarme todos los alimentos que yo tenga en el momento y las llevan para Pasto para venderlas a las demás personas”. E8. parcialidad el Motilón, (comunicación personal, 25 de abril, 2022)

Discusión

Rescatar las semillas conlleva a un proceso de reconocimiento de su encadenamiento productivo, desde la producción, formas de comercialización y técnicas de conservación como parte de la soberanía alimentaria de una región, que permitió la identificación de la riqueza cultural y los saberes ancestrales que representan a la comunidad como actores de la agricultura familiar y comunitaria, garantizando además, el cuidado de los recursos naturales para la preservación hacia las futuras generaciones (17).

En Colombia, aún existe la presencia de la siembra de semillas ancestrales y criollas como es el caso del Resguardo Indígena Quillasinga “Refugio del Sol”, en donde se identifica variedad de semillas como cereales, tubérculos, leguminosas, frutas y verduras, siendo esta una expresión de conexión y riqueza con la agricultura y el legado cultural que representan las diferentes comunidades colombianas agricultoras. Es por este motivo, que existen las asociaciones que salvaguardan y custodian las semillas como la Red de Guardadores de Semillas de la Corporación [RECAR] para continuar el proceso de siembra y preservación de las mismas (18).

La cultura indígena colombiana en autores como Molano y Molano (2) se reconoce como un conjunto de hechos históricos, en donde la alimentación es un aspecto de relevancia e importancia por la evolución de la cultura propia. Es por este motivo, que los pueblos indígenas y las redes o custodios que salvaguardan las semillas se han propuesto continuar con el patrimonio biocultural que involucran las semillas nativas, dada que la representación sobre la soberanía alimentaria de cada una de las comunidades y como estas controlan los procesos productivos, hacen parte de la memoria histórica y la identidad cultural que poseen desde los diferentes contextos.

Sin embargo, también es posible identificar que algunas semillas han ido perdiendo impacto en su proceso productivo y de conservación en la comunidad Quillasinga, tal es el caso de los cereales y las leguminosas. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO refiere dicha perdida se relaciona con la manera en que evoluciona la alimentación en un núcleo familiar y comunitario con el consumo de alimentos procesados, a costos accesibles y que hacen que las comunidades campesinas, indígenas y agrícolas pasen por un proceso de aculturación muchas veces condicionadas al contexto y el entorno. Además de los obstáculos de índole agrícola que puede contraer como los costos de producción y comercialización, generando así, que queden atrás productos importantes que caracterizaban la cultura alimentaria de la región (19).

Pese a lo anterior, el modelo productivo de semillas criollas sigue basándose en las enseñanzas y legados de los “abuelos” o antepasados. Es por ello, que se tiene presente las características que brinda las fases lunares y sus particularidades asociadas

a la agroecología, aunque se ha reflejado de igual manera, en la pérdida de la producción de semillas nativas. El legado del manejo productivo con la luna ha generado la preservación de la siembra, calidad y óptima reproducción de las semillas sembradas en las chagras. Autores como Fernández (20) explican que las fases lunares se producen en primera medida por la interacción entre los movimientos de la tierra, la luna y el sol, generando así que la luz solar ejerza una influencia sobre la germinación de las semillas por medio de estímulos lumínicos. Además, desde un aspecto cultural, la luna es la representación de la fuerza, la transformación y la madurez aportando un adecuado proceso de germinación gracias a su apoyo reproductivo sobre las semillas.

Es por tanto que los conocedores de semillas apoyan el proceso de siembra en las fases lunares como la luna creciente, considerada como aquella que contribuye al crecimiento del follaje y la raíz de las semillas, y por su parte, la luna menguante es aquella que ayuda al crecimiento rápido y vigoroso de las semillas (21), también en el tiempo cronológico, destacando también las condiciones del entorno, pues algunos meses poseen características meteorológicas óptimas para la siembra y crecimiento óptimo de las semillas, además de la implementación de buenas prácticas agrícolas que permitan preservar la agrobiodiversidad del territorio.

La FAO expresa que “adoptar prácticas de producción a escala que sean más responsables desde el punto de vista ambiental y climáticamente inteligentes puede invertir las tendencias en cuanto al deterioro de los recursos de tierras y aguas y promover un crecimiento inclusivo (22). Es por tanto, que la conservación de las semillas también se constituye como un factor importante en el éxito de la producción

alimentaria, el uso de abonos orgánicos como los empleados en la comunidad Quillasinga sea de cuy, gallinaza o enraizador, se utilizan con el propósito de preparar la tierra de manera orgánica y que permita la recolección de alimentos de óptima calidad y que, a su vez, la tierra pueda seguir produciendo. Autores como Alvis (23) refieren que el uso de este tipo de abonos aporta nutrientes de origen carbonado que ayudan de manera natural al crecimiento de la planta, de igual manera, este tipo de abonos se usan en gran medida por las comunidades de varias regiones del país dada la creciente preocupación por la biodiversidad y las prácticas de siembra responsables con el ambiente, evitando productos que contaminen la tierra y al consumidor final. Esta situación a su vez, ha generado que la siembra de semillas no afecte la siguiente producción, por lo que el almacenamiento de estas también hace parte de las prácticas productivas.

De acuerdo con los conocedores, el almacenamiento de semillas de la comunidad Quillasinga se realiza en cualquier espacio del hogar que tenga las condiciones ambientales óptimas, evitando la humedad y la exposición directa a la luz, debido a que deteriora la calidad de las semillas; a su vez, se permite el uso de recipientes, canastas, semilleros o costales, además, de tener presente aspectos como el tiempo de duración y el tipo de semilla que se pretende conservar.

Finalmente, dentro del encadenamiento productivo de las semillas, se encuentra el proceso de comercialización, el cual, en la población Quillasinga se cataloga por ser de índole tradicional por medio del intercambio o “trueque”, el cual, es una práctica vigente entre las comunidades indígenas y campesinas que mantiene su soberanía alimentaria dada a la variedad de alimentos

producidos que pueden ser intercambiados entre dichas comunidades. Por otra parte, se encuentra el comercio mercantil, que contribuye al desarrollo económico de los agricultores dada la compra y venta de alimentos y de las semillas para la producción y la subsistencia de los hogares (24).

Por todo lo anterior, la siembra y cultivo de semillas ancestrales y criollas son la base del territorio Quillasinga cimentado en las costumbres y las tradiciones de los ancestros, siendo las semillas nativas el reflejo de la soberanía alimentaria y la cosmovisión que mantiene al cabildo indígena, concluyendo que parte de su mandato espiritual representa la identidad de la riqueza cultural, reconociendo y resaltando al cabildo indígena Quillasinga como una comunidad ancestral dentro de la sociedad.

Conclusiones

La comprensión de soberanía de alimentaria de los diferentes pueblos indígenas permite presenciar la diversidad y trascendencia de las tradiciones en el tiempo. Su identidad y cosmovisión como pueblos dependen del fortalecimiento que la misma comunidad genere y que a su vez, permita la conservación de los saberes y quehaceres transmitidos de generación en generación. Es así, como cada una de las personas consideradas “sabedoras” de la comunidad, refirieron aspectos claves y precisos de las prácticas productivas de las semillas ancestrales y criollas de la comunidad Quillasinga que, en medio de su contexto, aportaron al rescate y tradición alimentaria de esta población. Es por esto, que estudiar acerca de su soberanía alimentaria mediante el encadenamiento productivo permite comprender la importancia de conocer la producción, conservación y comercialización de las semillas criollas, pues en la actualidad

se evidencia la lucha continua por mantener un legado a sus nuevas generaciones, ya que de esta forma se conserva la herencia ancestral de los Quillasingas

Este estudio de igual manera, permitió desarrollar un primer acercamiento a las comunidades indígenas del departamento de Nariño, lo cual se consolidará como una base para ampliar mayores intervenciones hacia las demás parcialidades y comunidades indígenas del territorio. Sin embargo, sería importante la ampliación muestral con la inclusión de más participantes; aunque se escogió a los sabedores de la zona, la opinión de la comunidad en general de la parcialidad, permitirá profundizar y ampliar mayores concepciones respecto a la alimentación desde la visión de la soberanía alimentaria.

Agradecimientos

A la comunidad de sabedores del Resguardo Indígena Quillasinga "Refugio del Sol del corregimiento El Encano.

Referencias

1. Constitución política de Colombia, artículo 7. Gaceta constitucional 114, (4 de julio de 1991).
2. Molano D, Molano N. Cosmovisión de salud y alimentación en la cultura Guambiana. Universidad y Salud. [Internet]. 2017 [citado 05 junio 2023];20(1):16-25. Disponible en: DOI: <http://dx.doi.org/10.22267/rus.182001.105>
3. Organizaciones de Las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. [sede web]. Roma, 2019 [citado 06 junio 2023]. Pueblos indígenas. Disponible en: <https://es.unesco.org/indigenous-peoples>
4. Congreso de la República de Colombia. Comisión Quinta, preocupada por los

- pequeños y medianos productores del agro [sede web]. 2021 [citado 06 junio 2023]. Gobierno de Colombia. Disponible en: <https://www.senado.gov.co/index.php/el-senado/noticias/3319-comision-quinta-preocupada-por-los-pequenos-y-medianos-productores-del-agro-2>
5. Borda, O. La investigación en el análisis de la problemática social. McGrawHill; 2015. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151027053622/AntologiaFalsBorda.pdf>
6. Gobernación de Nariño. Nuestro Nariño al derecho por una alimentación y nutrición adecuada, Plan Decenal Dhana 2020-2029. Colombia: Gobernación de Nariño; 2020. Disponible en: <https://sitio.narino.gov.co/wpcontent/uploads/2020/12/Plan-decenal-DHANA-2020-2029.pdf>
7. Asogwa IS, Okoye JI y Oni K. Promotion of Indigenous Food Preservation and Processing Knowledge and the Challenge of Food Security in Africa. Journal of Food Security. [Internet] 2017 [citado 08 junio 2023]; 5(3): 75-87. Disponible en: <http://article.journaloffoodsecurity.com/pdf/jfs-5-3-3.pdf>
8. Organización Nacional Indígena de Colombia – ONIC. Quillasinga. [sede web]. Bogotá DC, 2023 [citado 08 junio 2023]. Disponible en: <https://www.onic.org.co/pueblos/1138-quillasinga>
9. Grupo semillas. Crisis alimentaria en Colombia: acciones sociales para la defensa de la seguridad, autonomía y soberanía alimentaria. Encuentro Nacional 2009. [Internet]. Colombianos creando soberanía alimentaria. [sede web]. Bogotá DC, 2009 [citado 08 junio 2023]. Disponible en: [https://www.semillas.org.co/es/crisis-](https://www.semillas.org.co/es/crisis-alimentaria-en-colombia-acciones-sociales-en-defensa-de-la-biodiversidad-la-soberana-seguridad-y-autonoma-alimentaria)
- alimentaria-en-colombia-acciones-sociales-en-defensa-de-la-biodiversidad-la-soberana-seguridad-y-autonoma-alimentaria
10. Coffey, A. y Atkinson, P. Encontrar sentido a los datos cualitativos: Estrategias complementarias de investigación. [Internet]. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia. [citado 08 junio 2023]. Disponible en: https://books.google.com.co/books?id=uN2pOjroEC&pg=PP9&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=2#v=onepage&q&f=false
11. Resolución 8430 de 1993, 04 de octubre, por la cual se establecen las normas científicas técnicas y administrativas para la investigación en salud, (04-10-1993).
12. Quiroa, M. Sistema de producción. [Internet] Madrid, España, 2020: Economipedia [citado 08 junio 2023]. Disponible en: <https://economipedia.com/definiciones/sistema-de-produccion.html>
13. Ecological Economics Program. Sistemas agrícolas. [Internet] Florida, USA 2001: Economipedia [citado 08 junio 2023]. Disponible en: <https://www.unicamp.br/fea/ortega/eco/esp/esp-18.htm>
14. Banco de la República. ¿Qué es producción? [Internet] Bogotá DC, Colombia, 2018 [citado 08 junio 2023]. Disponible en: <https://www.banrep.gov.co/es/contenidos/breve-descripcion-del-proceso-produccion-0>
15. Porras, K. La Chagra un sistema ancestral de conexión con la tierra. [Internet] Bogotá DC, Colombia, 2021: El campesino [citado 08 junio 2023]. Disponible en: <https://elcampesino.co/la-chagra-un-sistema-ancestral-de-conexion-con-la-tierra/>

16. Instituto Colombiano Agropecuario - ICA. Control técnico a la comercialización y distribución de insumos agrícolas. [Internet] Bogotá DC, Colombia, 2020 [citado 12 junio 2023]. Disponible en: <https://bit.ly/3NS8IxO>
17. Buñay, J. La soberanía alimentaria es un derecho fundamental de los pueblos. Revista Yamaipacha [Internet] 2017 [citado 12 junio 2023]; 77: 1-32. Disponible en: <https://bit.ly/3NS8IxO>
18. SWISSAID. Catálogo semillas de identidad - 2019. [Internet] Bogotá DC, Colombia, 2020 [citado 12 junio 2023]. Disponible en: <https://media.utp.edu.co/centro-gestion-ambiental/archivos/CATALOGO%20SEMILLAS%20DE%20IDENTIDAD%202019.pdf>
19. FAO, DNP. Comida, territorio y memoria Situación alimentaria de los pueblos indígenas colombianos. [Internet] Bogotá DC, Colombia, 2015 [citado 14 junio 2023]. Disponible en: <https://www.fao.org/3/i4467s/i4467s.pdf>
20. Fernández, D. Estudios de las fases lunares y sus aplicaciones en la agricultura [Tesis de pregrado] Universidad Técnica de Babahoyo; 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3A3mQyx>
21. Torres, A. Influencia de la luna en la agricultura. [Internet] Cuenca, Ecuador, 2012 [citado 18 junio 2023]. Disponible en: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/3078/1/mag136.pdf>
22. FAO. El estado de los recursos de tierras y aguas del mundo para la alimentación y la agricultura. Sistemas al límite. Informe de síntesis 2021. Roma; FAO; 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.4060/cb7654es>
23. Alvis, J. Fertilizantes Orgánicos. Arequipa; Instituto Idema; 2020. Disponible en <https://bit.ly/3FZuePd>
24. Hernández, A. Belén, M. Mercado Indígena de Cajabamba. [Internet] Cajabamba, Perú, 2018 [citado 18 junio 2023]. Disponible en: https://www.academia.edu/37577813/Mercado_Ind%C3%ADgena_de_Cajabamba

